

Estudio sobre

1º CORINTIOS



Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: 1º Corintios 4: 9-16

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

1 Corintios 4:9

“Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.”

- 1.1 *¿Qué pensaba Pablo del ministerio apostólico? ¿Por qué decía que los apóstoles eran un espectáculo? ¿qué es un espectáculo?*
- 1.2 *Se sentían observados por tres clases de espectadores ¿quiénes eran?*
- 1.3 *¿Encontramos alguna diferencia con el ministerio apostólico contemporáneo?*

Respuesta

- 1.1 Pablo pensaba que Dios los había puesto en último lugar para que sean un espectáculo. Espectáculo significa “función o diversión pública celebrada en un teatro, en un circo o en cualquier lugar en que se congrega la gente para presenciarla”. Es probable que tuviese en mente al circo romano, donde los organizadores del espectáculo dejaban para el final el “plato fuerte” es decir, la lucha a vencer o morir de los gladiadores quienes, en cada acto se presentaban ante el Cesar y decían “Los que van a morir te saludan”. Los gladiadores eran colocados en el último lugar, no en categoría, sino en el orden o programa. Representaban el clímax de toda la presentación del día. Del mismo modo, San Pablo se veía conducido al centro del anfiteatro del cosmos para luchar hasta el fin. Debía vencer o morir. No tenía otra alternativa. Además, debemos subrayar que los apóstoles no estaban allí por iniciativa propia, sino porque Dios los condujo hasta allí (“Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles”) y les asignó ese lugar, es decir, un lugar diferente a todos los demás ministerios en la iglesia. Fueron puestos primeros en la lista de dones (“Dios constituyó primeramente apóstoles, luego profetas...”) pero últimos en el circo del mundo.
- 1.2 Pablo se veía conducido al centro del anfiteatro ante la mirada (1) del mundo, o el “kosmos” (2) de los ángeles y (3) de los hombres. Literalmente el texto griego dice “Me figuro, en efecto, Dios a nosotros los apóstoles nos proclamó últimos, como a los condenados a muerte, porque hemos sido hechos teatro para el universo, los ángeles y los hombres.”
- 1.3 Hoy muchos ostentan el título de “apóstoles” por algún logro en su ministerio o porque han fundado iglesias o han tenido un alto grado de influencia en la comunidad cristiana. Pero ese nombramiento es, en muchos casos injusto. El ministerio apostólico, aparte de hacer avanzar el Reino con la apertura de nuevas iglesias, con la evangelización y la enseñanza, incluía conferir dones, realizar milagros, demostrar mucha

paciencia y sobre todo soportar la presión diaria de ser un espectáculo al mundo, los ángeles y los hombres, no como showman sino como a sentenciados a muerte. Nunca deberíamos llamar “apóstol” a nadie que no reúna estas características

1 Corintios 4:10

“Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados.”

2.1 ¿En qué consistía la diferencia entre “nosotros” y “vosotros”? O ¿qué eran los apóstoles y qué los cristianos de Corinto?

Respuesta

2.1 La Versión Popular dice “Nosotros por causa de Cristo pasamos por tontos; mientras que ustedes, gracias a Cristo, pasan por inteligentes. Nosotros somos débiles, mientras que ustedes son fuertes. A nosotros se nos desprecia y a ustedes se los respeta.” La diferencia entre los apóstoles y la iglesia de Corinto estaba definida por dos preposiciones: (1) *διὰ* (*diá*) que significa “por” y (2) *ἐν* (*en*) que significa lo mismo que en castellano: “en”. Cuando alguno se queda en los beneficios de la salvación se encuentra en Cristo. En Cristo fuimos elegidos, predestinados, adoptados, santificados, rescatados...es decir, todo lo tenemos en Cristo. Pero cuando alguno es llamado al ministerio, todo lo que haga, lo hará por Cristo. El que está en Cristo es considerado sabio, fuerte y honorable (o glorioso) Pero el que lucha por Cristo es considerado loco, débil y despreciado. Tanto Pablo como los demás apóstoles también estaban en Cristo, pero su posición cambió radicalmente cuando comenzaron a vivir y luchar por Cristo.

1 Corintios 4:11-13

“Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos, nos maldicen y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.”

3.1 ¿En qué tiempo verbal escribe Pablo? ¿Qué implicaba eso?

3.2 De esta lista de padecimientos por servir a Cristo ¿cuál nos podría resultar más difícil de soportar? ¿por qué?

Respuesta:

3.1 No solamente está escribiendo en el tiempo presente del indicativo, sino antepone el adverbio *ἄρτι* (*arti*) que significa “hasta hoy, ahora mismo”. La Versión Internacional traduce “Hasta el momento presente estamos pasando hambre y sed, vamos vestidos de andrajos, somos tratados brutalmente, y andamos errantes sin casa ni hogar, trabajamos de recio con nuestras propias manos. Cuando nos maldicen, bendecimos; cuando nos persiguen, lo aguantamos. Cuando nos injurian, respondemos con amabilidad. Hasta el presente hemos venido a ser la basura del mundo, los desperdicios de la humanidad.” Esto implica que Pablo no escribe como algo que ha ocurrido en el pasado y que ahora lo estaba recordando, sino que mientras escribía esta epístola él tenía hambre y sed, y probablemente hacía varios días que no comía; estaba pasando frío por falta de ropa; en ese momento podía ver los hematomas en su cuerpo por los golpes que recibió, y para empeorar las cosas, estaba algo cansado porque no tenía un lugar fijo donde dormir o descansar. No poseía una casa propia. Había hecho una pausa después de trabajar fabricando carpas todo el día y estaba agotado, pero no obstante a esto, no se negaba a escribir. Todavía resonaban en sus oídos los insultos que le dijeron, mientras él los bendecía y pudo escribir “nos maldicen y bendecimos, padecemos persecución y la soportamos, nos difaman o nos calumnian y entregamos palabras de

consuelo” En resumen, concluyó: “somos la basura, el desperdicio de la humanidad”

- 3.2 Para aquellos que alguna vez ayunaron por varios días, el pasar hambre y sed no sea el sufrimiento mayor, y para los que tienen dos trabajos y viven en la pobreza, muchas veces pasando frío, tampoco sea algo difícil. Pero lo que nos admira de Pablo es su resistencia para aguantar los golpes colaterales, es decir, las heridas causadas por el rechazo, las calumnias y mentiras que se tejían sobre su vida y su conducta. En lugar de irritarse o deprimirse el dijo “cuando nos injurian, calumnian, insultan o hablan mal de nosotros, algunos nos consideran que somos una basura y otros que somos la peor porquería del mundo, pero nosotros en cambio, respondemos con amabilidad y con palabras de consuelo” Tal vez el desprecio sea más difícil de sobrellevar que cualquier sufrimiento físico, pero aun allí el Señor nos asiste.

1 Corintios 4:14-16

“No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres: pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis.”

4.1 ¿Qué nos enseña sobre la manera de escribir?

4.2 ¿Qué significa la palabra “ayo”?

4.3 ¿Por qué Pablo consideraba a los Corintios como hijos suyos? ¿que nos enseña este texto?

4.4 ¿Por qué pide que lo imiten?

Respuesta

- 4.1 Nos enseña que (1) nunca deberíamos escribir para avergonzar a otros. “No les escribo para avergonzarlos”. El los amaba realmente y deseaba lo mejor para ellos. Aunque tengamos cosas que señalar, debemos tener cuidado con nuestras motivaciones. (2) En segundo lugar, nos enseña que siempre debemos escribir para edificar. Aquí utiliza una palabra (*vouseteo*) que significa “instruir, enseñar, amonestar, advertir” y añade “como a hijos muy queridos” No lo hacía como si fuera una obligación sino como resultado del gran afecto que les tenía. Alguien dijo una vez “Las palabras que llegan al corazón, del corazón salen.”
- 4.2 Ayo: “Hombre encargado en las casas principales de custodiar niños o jóvenes y de cuidar de su crianza y educación.” La palabra aquí es *παιδαγωγους* (*pedagogos*) que significa “maestro, instructor, guía”. Hay una nota a pie de página en la Versión Internacional que dice “El griego dice *pedagogos*. Ahora bien, este término no significa en realidad *maestros* sino esclavos encargados de llevar a los niños a la escuela (de donde procede el vocablo), aunque a veces hacían también de preceptores en familia para enseñar a los niños las buenas maneras, etc. (algo así como en nuestros días haría una niñera)
- 4.3 Pablo consideraba que los miembros de la iglesia en Corinto eran sus hijos porque, como lo afirma: “en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio” El los engendró en su corazón mientras oraba por ellos e intercedía por su salvación y les dio a luz cuando ellos respondieron al mensaje del evangelio que les había predicado. De esta manera establece una diferencia entre un tutor y un padre. El tutor o pedagogo puede saber más que el padre, estar más tiempo y dedicarse mucho más a los niños. Pero la autoridad la tiene el padre, no el pedagogo. Al parece los corintios

se olvidaron quien era quien y pusieron a Pablo en el mismo nivel que otros siervos de Dios. Este texto nos enseña que debemos hacernos responsables de aquellos que ganamos para Cristo, como cualquier padre debe hacerse responsable de sus propios hijos. Porque algunos predicán el evangelio y esperan que el pastor o la iglesia se ocupe de ellos. No, no debe ser así. Si alguien se convierte por nuestra predicación, debemos ocuparnos de su nutrición espiritual y cuidarlos en su crecimiento en la fe.

- 4.4 Porque la simple observación nos da evidencias que los hijos imitan a sus padres. Se parecen a ellos. Y eso esperaba el apóstol de la iglesia. El utiliza la palabra μιμηται (*mimetai*) que significa “imitar, seguir el ejemplo de otro”. Podemos recordar la secuencia de su respuesta en los conflictos que estaba enfrentando: su espíritu de dedicación y sacrificio, su constancia, su resolución de no dejarse vencer por los problemas o las necesidades económicas, y también, deseaba que lo imiten en su carácter al decir: “nos insultan y les deseamos el bien; nos persiguen y aguantamos, nos difaman y respondemos con buenos modos (o respondemos con amabilidad)”. Además de esto, el apóstol estaba deseando que también lo imiten en su paternidad que se producía por medio de la predicación del evangelio. Así como él ha sido un padre espiritual para ellos, ellos también debían engendrar hijos por medio del evangelio.

II Actividad práctica

1. Que el grupo asigne un día de la semana para visitar a todos los que recibieron a Jesucristo como su Salvador en esta semana, o hace varias semanas atrás. Esa visitación debe tener el propósito específico de nutrir en la fe a los nuevos creyentes, consolarlos si están sufriendo por algo, orar por ellos y animarlos a asistir a la iglesia. Algunos de ellos han sido “engendrados” por medio del evangelio por miembros del mismo grupo, otros nacieron de nuevo porque otros le compartieron el mensaje de salvación. Sea como sea, necesitan alimento espiritual, necesitan nuestro apoyo, consejo y sobre todo, necesitan de nuestras oraciones.
2. A otros tal vez una carta o esquila les ayude mucho y debe ser escrita con mucho afecto, imitando en esto a Pablo.

III. Sugerencias para el facilitador:

1. Anticípate a la actividad práctica para no perder esta semana. Trae al grupo algunos nombres de los que aceptaron al Señor con su dirección y teléfono para establecer ya el día y hora de la visitación y quien o quienes lo harán.

IV. Texto bíblico para memorizar:

1 Corintios 4:16 *“Por tanto, os ruego que me imitéis.”*